

MEMORIA DEL DIRECTOR DEL MUSEO POR EL AÑO 36.

Hasta la fecha quedan paralizados los trabajos de reparación y reconstrucción del edificio del museo, con los grandes inconvenientes y perjuicios de que hemos hecho mención en nuestras memorias anteriores. Tampoco se han consultado fondos para la continuación de estos trabajos, a pesar de las reiteradas instancias del Director General del Servicio.

PRESUPUESTO

En este año se repusieron los ítems para excursiones y para publicaciones. Como consecuencia se pudo publicar el presente número del "Boletín del Museo" y el personal ha podido efectuar varios viajes de estudio a diversas partes del país, consiguiendo en todos ellos nuevos materiales para las colecciones. Pero aún no se repone el ítem para adquisiciones, lo que impide que se adquieren muebles para las oficinas y numerosos otros objetos que hacen gran falta en el establecimiento.

ACTIVIDADES

El personal del museo ha continuado en forma normal sus investigaciones en los diversos ramos de las ciencias naturales, estudiando y clasificando el nuevo material ingresado.

En Diciembre de 1935 el director hizo una excursión arqueológica al valle del Río Coquimbo, para estudiar la antigua civilización diáguita que ha dejado numerosos restos en aquella región. Visitó varios cementerios indígenas e hizo excavaciones en algunos de ellos, especialmente en La Compañía Baja, en La Calera y en al Punta de Teatinos. En todos ellos encontró interesante material que ha ingresado a las colecciones del museo. Como el tiempo disponible no le permitió terminar sus estudios hizo una segunda excursión a la misma región en el mes de Agosto de este año, también con buenos resultados. Al mismo

tiempo encargó, por cuenta del mismo, al arqueólogo señor F. Cornely, que hiciera un viaje de estudio por la costa. Los resultados preliminares de este viaje se publican en este número del Boletín; como también las observaciones del mismo señor, recogidas durante las excavaciones que efectuó en La Compañía Baja, cerca La Serena.

Durante el año el Director publicó su obra "La Agricultura Precolumbiana en Chile y los países vecinos", una segunda edición de "Prehistoria Chilena" y, a solicitud del editor del "American Anthropologist", un artículo en inglés, titulado: "Indian Ruins in Northern Chile".

El señor Enrique Ernesto Gigoux, Jefe de la Sección de Zoología se ha dedicado durante el año, además de estudiar y clasificar el material nuevo que ha entrado a su sección, a una revisión de la conchiología chilena, tarea de largo aliento, y en que está particularmente preparado. El señor Gigoux ha publicado durante el año 53 artículos de divulgación de las ciencias de su especialidad.

En esta sección ha podido contar con un eficiente colaborador el Dr. Rodolfo Amando Philippi, bisnieto del fundador del museo, quien se ha especializado en aves chilenas.

Al Dr. Philippi se le nombró Jefe (ad honorem) de la subsección "Aves Chilenas" y actualmente está ocupado en la revisión de todo el material a su cargo. A él se deben numerosos nuevos ejemplares, resultantes de sus numerosas excursiones.

El señor Humberto Fuenzalida ha estado muy activo en su sección (Geología, Mineralogía y Paleontología) como se puede ver por el informe que pasó a la dirección del Museo y que se publica a continuación.

El entomólogo, el Dr. Emilio Ureta también hizo algunas excursiones de estudio y de recolección. Continuó su revisión de los **Lepidópteros**, chilenos y extranjeros y clasificó y ordenó los nuevos ejemplares de insectos que ingresaron en las colecciones.

El botánico del museo, el señor Marcial Espinosa B., con el entusiasmo que le es característico, hizo numerosos recorridos de diferentes sectores del país, estudiando diversas familias de plantas en sus distintas fases de desarrollo, dedicándose de preferencia a los helechos y los hongos, sin descuidar las demás especies.

Continuó la revisión y renovación del herbario, tarea en la cual le prestó eficaz cooperación la ayudanta de la sección la señorita Rebeca Acevedo.

Además de los trabajos rutinarios y de investigación, todo el personal ha coadyudado en contestar las numerosísimas consultas que a diario se hacen. Asimismo ha clasificado muchas colección de plantas, insectos, aves, fósiles, etc., de establecimientos de educación, de alumnos y de particulares.

La Sección de Taxidermia ha estado regularmente ocupa

do en preparar en forma de pieles o de ejemplares embalsamados, las aves, mamíferos, etc., entrados en el museo. Además se ha elaborado varios nuevos grupos biológicos, principal entre los cuales figura un gran grupo de huemules procedentes de la Expedición Macqueen al Aysen.

El señor Alberto Fraga, bibliotecario del museo, ha continuado el arreglo y catalogación de la biblioteca y ha publicado durante el año varios artículos sobre los **tabanidae**, familia a que dedica sus estudios.

SALA ARAUCANA

A mediados del año, el Consejo Nacional de Turismo a instancias del Consejero, señor Roberto Dagnino y el Jefe del Servicio señor Domingo Oyarzún, acordó subvencionar el museo con la suma de cincuenta mil pesos para la instalación de una sala araucana, en la cual se exhibiría las principales fases de la cultura de este interesante pueblo.

En ella se está construyendo una ruca en la cual se ve en forma objetiva, las principales tareas de la vida doméstica de los araucanos, con reproducciones de los diferentes miembros de una familia en sus quehaceres diarios: el padre trenzando riendas, la madre tejiendo un choapino, una hija, **machí** o médica, tocando su **cultrun** o tambor ritual, con su **rehue** o escalera ceremonial, al lado; otra hija moliendo trigo en una piedra de moler; un niño jugando y una **guagua** en su cuna. El grupo se completa con los animales y aves domésticas, acostumbradas en tales escenas, con los utensilios y enseres más corrientes.

En otra parte de la sala se exhibirá la hermosa colección de platería araucana que posee el museo, tejidos, armas utensilios y otros objetos etnográficos que usaban o todavía usan estos indios.

Esperamos inaugurar esa sala, antes de fines de año, y sin duda formará una nueva atracción para el público y para los numerosos turistas que visitan el museo.

INCREMENTO DE LAS COLECCIONES

La mayor parte de los nuevos ejemplares ingresados al museo durante el presente año proviene de las diversas excursiones efectuadas por el personal. Pueden distribuirse como sigue:

Mamíferos	6
Aves	26
Insectos	460
Moluscos	14
Plantas	781

Muestras geológicas	69
Muestras de Minerales	20
Muestras paleontológicas	541
Objetos arqueológicos	144
Objetos etnológicos	95
Piezas antropológicas	6
TOTAL	2163

La Biblioteca se ha aumentado con:

47 libros y
521 folletos.

Como en años anteriores, un buen número de estas publicaciones se deben a generosos obsequios del Dr. Carlos E. Porter, cuyo cariño para con el establecimiento donde antes era Jefe de Sección no decrece.

NECESIDADES DEL MUSEO

Como la situación económica del museo no ha variado durante los últimos años, las necesidades son las mismas que hemos reiterado en tantas ocasiones. Pueden resumirse en la necesidad de terminar el edificio para poder exhibir las importantes colecciones ahora guardadas; en la falta de personal y en el aumento de los fondos disponibles para el fomento del museo.

Santiago Diciembre 31 de 1936.

R. E. LATCHAM, Director

Señor Director:

Me hice cargo de la sección de Geología, Paleontología y Mineralogía, en el mes de Mayo de 1934. Inmediatamente de hacerme cargo de ella me dediqué a ordenar las colecciones existentes y a ponerlas en condiciones de servir. Mis actividades en este sentido se han dirigido principalmente a completar las colecciones paleontológicas que son las que están destinadas a cumplir un papel más de acuerdo con el carácter del Museo, y que por otra parte, son únicas en el país. En efecto, mientras varias otras entidades públicas, como el Departamento de Minas y Petróleo, la Universidad de Chile y algunas sociedades particulares, como la Soc. Nacional de Minería cuentan con excelentes colecciones mineralógicas y petrográficas, ninguna de éstas por el carácter de sus actividades han tenido ocasión, tiempo ni

empeño para perfeccionar las colecciones de paleontología. Es al Museo a quien le cumple esta tarea.

Durante el primer año, pude poner en orden sistemático y en condiciones de prestar servicios, los Fósiles Secundarios, colectados en tiempos del Dr. R. A. Phillipi y que habían sido descritos parcialmente en la publicación que lleva ese título. El segundo año de mis actividades en el Museo, hice otro tanto en los vertebrados.

Mientras tanto, fuera del trabajo de modernización de las determinaciones que es largo y engorroso y que, por ende debe llevarse con lentitud y precaución por carencia de literatura principalmente, me convencí de la conveniencia de ir agregando materiales a los existentes sin descuidar la petrografía y mineralogía. Empecé entonces una serie de excursiones, con la colaboración del señor Director que siempre me ha prestado generosa ayuda en este sentido. Las principales son las siguientes:

1.—Excursión a los Chacayes, Setiembre de 1934. — Esta excursión a la parte bordera de la cordillera de la Prov. de Talca, estaba destinada a completar el diseño de los afloramientos granodioríticos y al reconocimiento de algunos accidentes tectónicos que interesaba conocer para los fines que se expresarán más tarde.

2.—Excursión a la Cordillera de Talca (Grupo de los Descabezados). — **Enero de 1935.**—En mi propósito de continuar el estudio de la Cordillera Chilena en esas latitudes, emprendimos en esta oportunidad una segunda excursión en compañía de don Marical R. Espinosa, jefe de la Sección Botánica de este Museo y el Sr. Enrique Donoso del Observatorio Sismológico de la Universidad de Chile. Estaba destinada a poner en claro algunos puntos del volcanismo de esa cordillera. Pudimos estudiar las principales modificaciones acaecidas a este respecto, y continuamos cartografiando las lavas terciarias que alcanzan gran extensión en esas regiones. Trajimos 47 muestras petrográficas. Los resultados de estas dos excursiones se publicarán próximamente en una monografía sobre el sector volcánico de los Descabezados.

3.—Excursión al Departamento de El Loa (Prov. de Antofagasta) Mayo a Junio de 1935.—Acompañé al señor Director en su excursión al interior de la provincia de Antofagasta (veritente occidental de la Puna) con el propósito de hacer algunos reconocimientos en esas regiones. Ellos fueron de carácter secundario, pero se recolectaron muestras petrográficas para las colecciones del Museo.

4.—Excursión a la Costa entre Constitución y el Maule y perfil Transversal de la Cordillera de la Costa en esas latitudes. Setiembre de 1935.—En esta excursión pudimos levantar un perfil somero de la Cordillera de la Costa entre San Javier y Constitución, para tratar de ubicar unas capas fosilíferas, que allí menciona Stelzner. Como no anduvimos muy afortunados en esta tarea, hicimos una excursión complementaria hacia Chanco, para estudiar capas fosilíferas del terciario y cretácico, que se mencionaban en esas regiones. En efecto pudimos relevar capas de esta edad, desde el mismo pueblo de Constitución hasta Faro Carranza, donde interrumpimos nuestro recorrido. Recogimos 45 invertebrados fósiles, y 6 huesos de saurios y cetáceos marinos fuera de 26 muestras petrográficas, que forman parte de las colecciones del Museo actualmente.

5.—Excursión a la Isla de Pascua. — Noviembre-Diciembre de 1935. — A fines del año pasado se presentó una oportunidad para que pudiéramos alcanzar a la isla de Pascua. El señor Director tuvo la gentileza de designarme para esta tarea. Nuestra permanencia en la isla duró sólo 10 días que dedicamos a recoger toda la documentación posible sobre esa isla: 150 fotografías, 150 metros de film de 16 mm. que han podido ser utilizados en su casi totalidad, 87 muestras petrográficas recogidas alrededor de toda la isla, y unas treinta plantas, fuera de algunos insectos, (25). No pude dedicar mayor atención al muestreo de plantas e insectos, por cuanto mi misión era hacer un levantamiento geológico de la isla y en esta tarea gasté en continuos recorridos el escaso tiempo de que disponía. Los resultados de este viaje han sido dados a conocer en dos conferencias dictadas en la Universidad de Chile y actualmente preparo una publicación.

6.—Excursión a la Costa entre Constitución y Llico. — Febrero de 1936.—Aproveché una excursión hacia esos parajes para continuar el levantamiento de la costa hacia el norte que había empezado en el mes de Setiembre de 1935. Fuera de los esquistos arcillosos que aparecen en la costa ya en la ribera norte de la desembocadura del Maule, se pudo comprobar que esquistos negros más recientes se continúan por la costa hasta el norte de la Laguna de Vichuquén en donde interrumpí mis recorridos. El granito se desarrolla en las regiones de Huenchullamí, y el resto está formado por terrazas litorales sin fósiles, de fecha muy reciente. El material recogido fué puramente petrográfico (35 muestras).

7.—Excursión a la Costa entre La Ligua y el Choapa. — Julio-Agosto de 1936.—Esta excursión se desarrolló en colaboración con el Departamento de Minas y Petróleo. En ella me

proponía reconocer algunas formaciones antiguas existentes en la costa y muestrear para las colecciones del Museo. Ella fué muy productiva. Fuera del pérmico y triásico marinos que ya habían señalado Sundt, Philippi, Groeber en esa costa, pude encontrar el rético continental. Por otra parte recogí también fósiles aunque imperfectos en una formación que se desarrolla entre los Molles y Huaquén y que es de fecha mucho más reciente, posiblemente liásica, aunque la determinación del material no está concluída.

6.—Excursión a Los Molles en Setiembre de 1936. — Repetí los recorridos a la parte sur de mi excursión anterior por considerarlo necesario para coleccionar más materiales. El resultado de ambas excursiones ha sido el siguiente:

Muestras Petrográficas	25
Muestras paleontológicas	350

8.—Excursión a Lo Prado y Alrededores. -- Noviembre de 1936.—El Dr. Brueggen había encontrado algunos fósiles indeterminables en las caleras de Lo Espejo (cuesta de Lo Prado). Me pareció interesante hacer algunos recorridos en estas regiones para tratar de coleccionar materiales en este sentido. Como el Dep. de Minas y Petróleo estaba interesado en este problema, me facilitó su camioneta y en compañía del señor Eduardo Nef, ingeniero primero de esa repartición, hicimos algunos recorridos. Hemos traído como resultado de ellas un buen lote de fósiles cuya determinación me parece posible y varias muestras petrográficas. (25).

Los resultados científicos de estas distintas excursiones los iremos entregando a la publicidad en la medida de nuestras fuerzas, cuando tengamos certeza de las determinaciones. Mientras tanto y para los fines prácticos que debe atenderse la minería y estratigrafía de exploración, bastan las determinaciones someras con que figuran en las colecciones.

Saluda al señor Director

HUMBERTO FUENZALIDA,

Geólogo del Museo